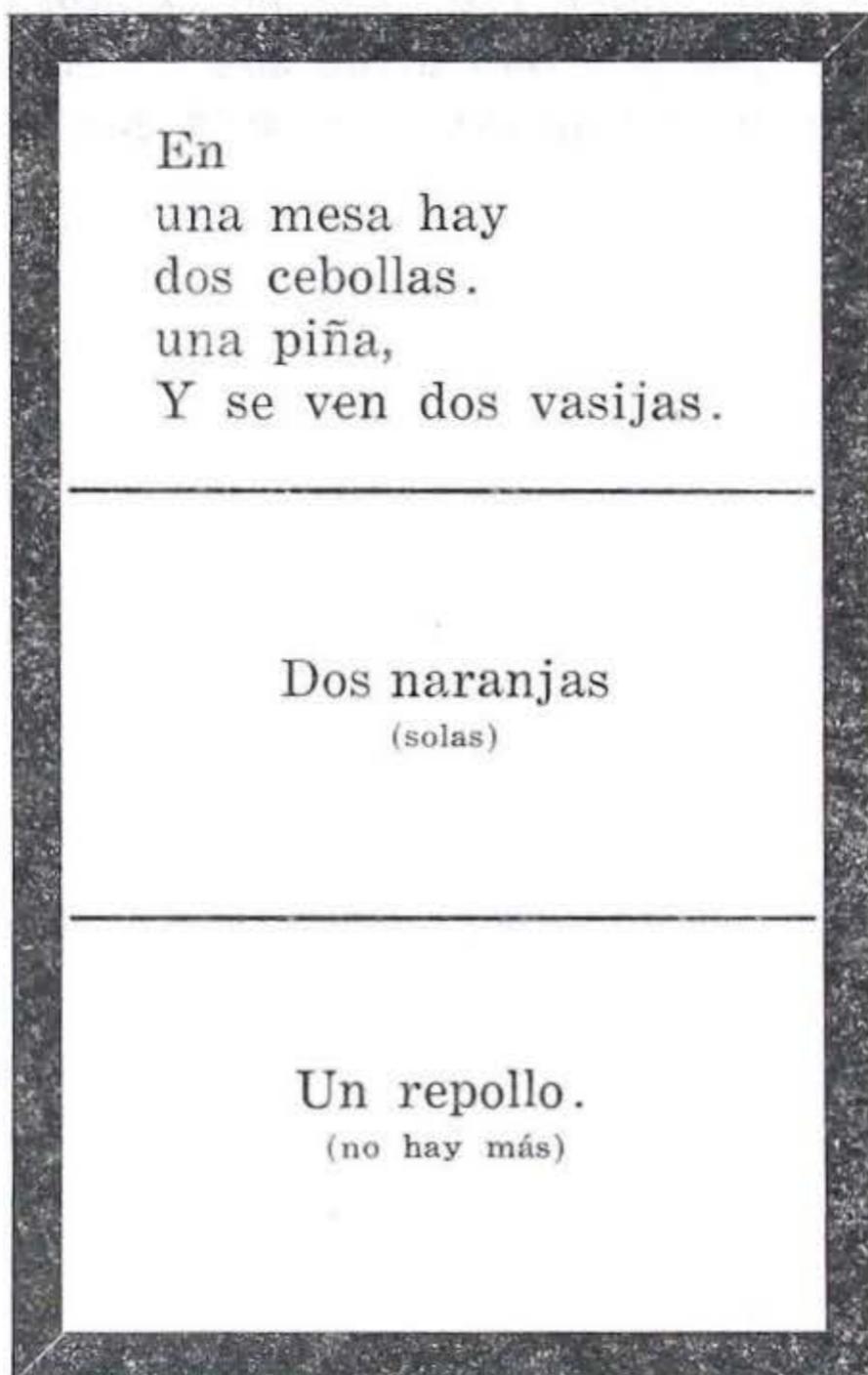


Arte — Concepto

Escribe: MARIO RIVERO

La base de la libertad para la construcción de la obra de arte conceptual se encuentra en el ingenio de un Marcel Duchamp, quien utilizó como *ready-mades* soportes de botella, y llenó jaulas de pájaro con cubitos de mármol, para engañar a



3 Bodegones conceptualistas de Bernardo Salcedo, presentados en la Bienal de Coltejer 1972.

los que pensaban que eran terroncitos de azúcar. Su concepción del arte, rebasa, ya desde entonces, 1916, el marco estricto de la pintura. Disminuyendo la cualidad de objeto de arte y obra de arte en favor de objeto de pensamiento. Apartándose deliberadamente pues, del contenido artístico-visual, poniendo la pintura al servicio de la mente, recreando visualmente ideas, vale decir interesado fundamentalmente en presentar su obra como... concepto.

Según todas las apariencias, y según los teóricos, (MacLuhan entre otros), nuestra época estética se presenta claramente dominada por los medios *fríos*. Nunca como ahora estamos viendo cómo el arte, impone una participación activa o imaginativa, indispensable, queriendo interesar a la materia gris y a nuestro apetito de comprensión. El "Process art", el "Arte terrestre", el "corporal", las acciones, el arte ecológico, el conceptual, rechazan todos la prioridad del medio ortodoxo, y se muestran cada vez más dispuestos a utilizar cualquier medio capaz de dar expresiones concretas a las acciones, los procedimientos, o los conceptos.

MACROESTRUCTURAS Y MICROEMOCIONES

Las Acciones y el Arte Conceptual utilizan el propio cuerpo como sujeto temático y como medio de expresión, en actitudes tales como arrojarse contra un muro de piedra hasta la extenuación masoquista: caso de Le Va. O propinarse a sí mismo una fuerte mordedura: Vito Acconci, o exhibirse a sí mismo en una celda de vidrio como Tim Ultrisch. En cuanto a los del Arte Terrestre o Ecológico, trabajan directamente sobre la playa, la montaña, el desierto o el campo como Cristho, quien empaqueta varios kilómetros de costa en Australia, o extiende una enorme cortina de plástico a través del paisaje californiano y lo bautiza "La cerca móvil", o Douglas Huebler que presenta transformaciones naturales de la nieve a la que deja derretirse y luego evaporarse, o Walter de María quien deposita una tonelada de tierra sobre el piso reluciente de una Galería a fin de "alfombrar" con ella de pared a pared. O Smithson, que hace derramar unas 3 toneladas de asfalto sobre el flanco de un acantilado, para provocar el contraste brutal entre dos materias contradictorias: la una natural, y la otra artificial y acarreada.

¿LA FOTO ES LA OBRA?

Los artistas dan a conocer esas efímeras construcciones, que desde luego van a ser destruidas por el tiempo, mediante fotos. Acompañadas muchas veces de mapas o de textos. Tales obras, que se conmemoran en fotografías llegan a venderse incluso a precios elevados y Dibbets, uno de los miembros más destacados de esta "escuela", afirma olímpicamente que la foto es la obra. Sea o no sea, el carácter intelectual y mental sí es sensible en estos trabajos caracterizados por una transformación del espacio natural. Una modificación del medio ambiente que debe descansar sobre un concepto, considerando la naturaleza como soporte de una experimentación artística. La obra es pues, propuesta al espectador en un nivel mental, y éste debe hacer un esfuerzo de imaginación para captar y apreciar el trabajo mostrado. Recordemos aquí la agudeza de Tzara al decir que artista, es quien consigue que la palabra Arte signifique precisamente lo que él hace. Por tanto, la posibilidad excepcional que se realizó en la fulgurante carrera de un verdadero genio como Picasso, se ha convertido en la regla hoy: artista es quien consigue que aceptemos su obra como arte. Arte es así cualquier cosa, que él nos logre convencer de que lo es.

INTELECTUALISMO A ULTRANZA

En el lado opuesto al "eart Work" encontramos a aquellos artistas para quienes el objeto, el soporte no se limita a conservar una huella de la obra, a dar testimonio de la idea, sino que es... la idea misma. Estos son los llamados Conceptualistas. El arte conceptual, se ha separado no sólo de toda búsqueda estética, sino además y sencillamente de toda búsqueda formal. Produce obras de Arte Cesar Baldaccini cuando comprime automóviles para formar bloques sólidos? Pueden llamarse "esculturas"? Su carácter hermético, o "descarado" que tanto enfurece al público, (y digamos de paso, que la indignación es tan legítima como cualquiera otra emoción que pueda suscitar el arte), deriva de su intención eminentemente intelectual, cuestionadora, o crítica. Con todo lo que de seco, aburrido o "harto" puede conllevar para el público la palabra intelecto.

La obra de arte conceptual deja de ser pues un objeto de contemplación desinteresada, para devenir objeto de reflexión.

Propone otro tipo de problemas con otro tipo de lenguaje. Un nuevo estilo puede aplicar una nueva serie de normas a la organización de un medio conocido, o bien tratar de descubrir las normas que satisfagan la definición de un nuevo medio de expresión. Pero en las obras que he descrito, ya sean experimentales, ambientales, conceptuales, o de otro tipo, tanto el medio de expresión como las normas son particularmente nuevos, extraños y esquivos. Los problemas involucrados en su temática pertenecen al ámbito de la psicología, de la sociología, de la semiología, de la política, de la física. El artista como Dios es un "hacedor" y sus resultados son "actos". Se comprende entonces, que los que más accesibilidad tengan a estos actos u "obras", sean los sociólogos, psicólogos, críticos especializados y los mismos artistas plásticos. El Arte Conceptual impone una reconstrucción mental y es una noción esencial suya, la de la participación intelectual del espectador-lector en el desciframiento de la obra.

JEROGLIFICOS VISUALES O: MAS ALLA DEL OBJETO

Los artistas conceptuales o paravisuales como también se los llama, ya no están obligados a crear objetos de arte ni a organizar conjuntos visualmente atractivos. Tienden como he dicho a la experimentación, la innovación y en especial la creatividad. Para ellos sólo cuenta la idea, cualquier idea rara, ambiciosa, inquietante, satírica o cruel. Una idea que pueda dar en qué pensar, y el modo de expresarla resulta indiferente. Sus opciones son definitivas e incluso extremistas: no hay por qué preocuparse del impacto inmediato, del reflejo provocado sobre el espectador. Esta preocupación no puede existir más que cuando el artista busca que el público reaccione "formalmente" a los medios de expresión. Este carácter liberalizador del arte cuando ha sido impugnado el antiguo modelo figurativo, es el que permite a Antonio Caro, tal vez el único conceptualista colombiano, escribir COLOMBIA con letras de coca cola. A Joseph Kosuth, norteamericano y uno de los portavoces de la tendencia, presentar el concepto SILLA, por medio de una silla real, además de la foto de la silla y la definición dada por el diccionario de la palabra silla. A Jock Reynolds, en San Francisco incluir en una exposición una caja de pollos vivos y tallos de maíz seco, y otra caja llena de ratones vivos con sacos de grano o a Bernardo Salcedo llevar a la Bienal de Coltejer

en 1972 el bodegón conceptualista con que ilustramos esta nota. Ideas todas, que son empleadas por su eficacia. La de Caro para aprehender un problema político: la colonización sin fronteras, a todo nivel. Las de Salcedo y Kosuth, con un carácter lingüístico, para expresar una definición de arte, y la de Reynolds, con implicación ecológica a fin de hacer una referencia todavía más vivida al medio ambiente.

El arte conceptual se afirma pues como una distancia reflexiva, como un metalenguaje, en el doble sentido de comunicación e investigación o reflexión sobre el arte mismo. De este modo en la obra "UNA Y TRES SILLAS" título del trabajo de Kosuth, el artista nos presenta 3 realidades: un objeto y dos representaciones: representación icónica en la foto de la silla; y representación lingüística en el texto tomado del diccionario. Mientras que la obra de Salcedo apunta a un problema semántico, en relación del arte con el público, intenta poner en evidencia el hecho de que todo lenguaje especializado, incluido el arte, funciona solo para "iniciados".

Los objetos de arte conceptual pueden, como hemos visto, ser muy sofisticados, o tener bajo cero el contenido estético: (ratones, pollos, etc.). El medio físico no importa en la presentación de conceptos. Acepta pues, elementos al natural: repollos, frutas, fotos, hojas mimeografiadas, películas, reproducción ampliada de un texto. El soporte, cualquiera que sea, no es un fin en sí. Solamente señala o atestigua una idea, ya perfectamente objetivada, destilada o despersonalizada, también. Porque una obra conceptualista admite la colaboración de técnicos, especialistas, consultores, e incluso la colaboración en una misma obra de varios artistas.